

CUENTAS CLARAS...

Víctor Meza

Existe en Estados Unidos una organización no gubernamental (ONG) llamada Washington Office on Latin America, más conocida por sus siglas como WOLA. Se dedica, con tanto afán como profesionalismo, al seguimiento y análisis de la política exterior norteamericana con respecto a América Latina. Sus análisis y variados documentos de trabajo gozan de merecida fama y credibilidad entre los estudiosos del tema. Son, en todo caso, una fuente invaluable para consultar y comprender mejor los fines últimos de la política de Washington en relación con nuestros países.

En una de sus más recientes entregas, los investigadores de WOLA - Adriana Beltrán en esta oportunidad - han divulgado un interesante análisis sobre lo que realmente aprobó el Congreso estadounidense para Centroamérica en el nuevo presupuesto del año 2016. Este valioso documento es, a nuestro juicio, uno de los más completos y serios que se han publicado en relación a los montos, distribución y condiciones de la ayuda de Estados Unidos a los países del Triángulo Norte de Centroamérica (Honduras, El Salvador y Guatemala) en el marco del Plan de Alianza para la Prosperidad (APP).

Adriana Beltrán, quien ocupa el cargo de Coordinadora Principal del Programa de Seguridad Ciudadana de WOLA, destaca en su análisis siete elementos clave que es preciso tener en cuenta al momento de analizar la ayuda recién aprobada para nuestros países por los representantes y senadores de los Estados Unidos. Esos elementos o premisas de análisis son los siguientes: a) un aumento sustancial de los niveles de asistencia para la región; b) la inclusión de una agenda más amplia, enfocada no sólo en la seguridad sino también en la débil gobernabilidad y los problemas económicos que enfrenta la región; c) condiciones claras en materia de planificación y coordinación que debe efectuar el Departamento de Estado previo a la asignación de los fondos; d) una serie de condiciones específicas para que los gobiernos centroamericanos puedan utilizar los fondos, como nunca antes habían sido dispuestas para la región; e) el requerimiento de procesos de consulta con la sociedad civil y los gobiernos locales; f) un enfoque importante en la lucha contra la impunidad y corrupción en la región, y g) un proceso para el escrutinio y suspensión de la ayuda, si los gobiernos beneficiarios no cumplen los requisitos y condiciones establecidos.

Como puede verse, las cosas no son tan fáciles como algunos se empeñan en creer. Haciendo gala de un triunfalismo casi ingenuo, no son pocos los que creen que ya todo está resuelto y que sólo es cuestión de esperar el momento de recibir el dinero y empezar a gastarlo. Nada de eso.

El monto aprobado por el Congreso norteamericano, aunque es menor que los mil millones de dólares solicitados por el presidente Barak Obama, es mayor a los 675 millones asignados por el Senado el pasado mes de julio y sustancialmente superior en más de 450 millones de dólares a la cantidad de 300 millones que había asignado la Cámara baja en el proyecto de ley. Además, la ayuda otorgada en el presupuesto del nuevo año supera con creces la asignada el año que acaba de concluir (294 millones de dólares).

La distribución es muy significativa y muestra un cierto giro en las prioridades otorgadas por Washington en la valoración del tema de la seguridad regional: el 40 %, es decir 299,4 millones serán destinados a programas de desarrollo; el 24 %, o sea 183,5 millones para asistencia económica y el 30 % restante, 222 millones para seguridad propiamente. De esta forma, Estados Unidos valora la importancia de incluir el tema de la migración regional no sólo en la agenda de la seguridad, como era una práctica común en años anteriores, sino también, y por derecho propio, en la agenda del desarrollo.

Bien haría el gobierno de Honduras en disponer de un análisis detenido y objetivo de lo que significan estos giros de concepción y valoración en materia de política exterior norteamericana. Seguiremos ocupándonos de este importante tema en nuevos artículos de opinión.